

CONTEXTO POLÍTICO

Nota técnica

Del procés al enigma: las claves del catalanismo

Así es hoy el espacio ideológico heredero de la hegemonía CIU; multitud de formaciones y posiciones divergentes sobre el futuro político de Cataluña

Barcelona

1 de julio de 2020

INTRODUCCIÓN Y CONTEXTO HISTÓRICO

Cataluña afronta una larga y dura precampaña. Y lo hace tras consolidarse en el Parlament una política de bloques confrontados que ha paralizado en buena medida la actividad legislativa y la acción de gobierno de sus últimos ejecutivos autonómicos. Con los comicios ya en el horizonte, el debate político empieza a generarse casi en exclusividad en clave electoral pues esta cita con las urnas será decisiva para el futuro de Cataluña, pero también puede influir mucho en la política española en general. Están en juego la política de alianzas del Presidente Sánchez, la pervivencia del llamado *procés catalán* o la posibilidad de un gobierno de izquierdas si el centro-derecha paga en las urnas su notable atomización.

Como es conocido, la extinta *Convergència i Unió* (CiU) fue una historia de éxito electoral, una marca política que consiguió ser hegemónica en Cataluña y que permitió a su líder más destacado, Jordi Pujol, presidir la Generalitat durante cerca de un cuarto de siglo (1980-2003). A su vez, tanto Pujol como su proyecto político fueron decisivos y muy influyentes en la política española desde la transición democrática hasta inicios de este siglo, facilitando a través de pactos de legislatura e investidura que el socialista Felipe González se mantuviera en el poder en 1993 o que el popular José María Aznar se aupara a la presidencia del Gobierno en 1996.

CiU ganó -en número de diputados al Parlament- hasta 10 elecciones consecutivas, de 1980 a 2012. En las catalanas de 2015, ya rota la federación entre *Convergència Democràtica* y *Unió Democràtica*, su espacio ideológico mayoritario lideró junto a ERC la plataforma electoral vencedora *JuntsxSí*. No fue hasta la histórica victoria electoral de Ciudadanos en 2017 cuando la representación política del catalanismo/nacionalismo de centro-derecha cedió su sólido liderazgo en número de representantes en la cámara catalana.

Desaparecida CiU entre disputas internas e investigaciones judiciales por corrupción y conocidas las derivadas políticas y sociales que ha acarreado el *procés catalán*, el espacio ideológico que un día fue hegemónico en Cataluña es hoy un galimatías de siglas y un cúmulo de posiciones que van desde la socialdemocracia hasta el conservadurismo y del independentismo unilateralista al catalanismo no independentista. El resto de los espacios demoscópicos en Cataluña (izquierda

independentista, izquierda alternativa, izquierda constitucionalista y centro-derecha constitucionalista) parecen tener una traslación suficientemente clara y concreta en la oferta electoral, pero no es así en el ámbito de lo que representó CiU, con toda seguridad uno de los mejores ejemplos de *catch-all party* de la historia reciente de la política europea.

Dada la complejidad para comprender la situación de este espacio político hoy en día y pudiendo ser clave en la evolución de la política catalana -y española- a corto y medio plazo, el equipo de Asuntos Públicos de LLYC realiza este informe especial para facilitar a nuestros clientes y profesionales las claves para analizarlo.

QUIÉN ES QUIÉN



Partit Demòcrata Europeu Català (PDeCAT): Nacido el verano de 2016, los analistas lo identifican como el partido heredero de Convergència Democràtica de Catalunya (CDC), fuerza principal de la extinta CiU, puesto que se formó principalmente a través de sus dirigentes, cuadros y estructuras territoriales y lo impulsaron personalidades como el ex *president* Artur Mas. Se integró en el eurogrupo liberal de ALDE, del que fue expulsado en 2018.

Ideología: Se define como demócrata, catalanista y abiertamente independentista.

Dirigentes: Lo preside David Bonvehí tras la renuncia de Artur Mas. La diputada en el Congreso Miriam Nogueras es su vicepresidenta y cuenta en su dirección ejecutiva con el también diputado Ferran Bel o los alcaldes Marc Castells (Igualada), Marc Solsona (Mollerussa) o Montserrat Candini (Calella).



Crida Nacional Per la República (CNxR): Sin ser como tal una escisión del PDeCAT se constituyó como una expresión política que pretende aunar de manera transversal todo el independentismo. Surge como alternativa a cierto posibilismo dominante en el PDeCAT ante una visión más cercana a la confrontación política con el Estado y la vía unilateral. Los ex *consellers* hoy en prisión Josep Rull o Jordi Turull se sumaron desde un inicio a este movimiento a pesar de ser militantes del PDeCAT y esto explica, ya en primer término, la superposición de siglas para hacer visibles matices de distinta índole entre el independentismo de centro-derecha y que, hasta el momento, han convivido en el seno de JuntsXCat.

Ideología: No definida concretamente ya que surge como "organización política que no quiere ser un partido sino hacer acción política fruto del mandato transversal del 1 de octubre (de 2017)".

Dirigentes: Impulsada por el ex *president* Carles Puigdemont; por su sucesor en el cargo, el actual *president*, Quim Torra; y por Jordi Sánchez, expresidente de la entidad civil Assamblea Nacional Catalana (ANC) y hoy en prisión tras la sentencia del juicio a los líderes del *procés*.



Junts Per Catalunya (JuntsXCat): No se ha constituido nunca, por el momento, como partido político activo. Ha actuado como la plataforma electoral que agrupa al PDeCAT y a independientes de diferentes ideologías. Desde un inicio esta coalición ha tenido un apego mayoritario a la figura del ex *president* Carles Puigdemont, hoy establecido en Waterloo y quien fue el líder de su primera candidatura electoral; la lista posconvergente para las elecciones catalanas del 2017. Actualmente, tiene 34 diputados en el Parlament, 8 escaños en el

Congreso y 5 senadores. Aunque reducida en número mantiene buena parte de la notable dimensión municipalista del centro-derecha nacionalista catalán, especialmente en las comarcas menos pobladas.

Ideología: Integra posiciones de centro liberal y conservadurismo pero también de izquierdas. La definición ideológica mayoritaria en JuntsXCat es su republicanismo independentista.

Dirigentes: Laura Borràs es su portavoz en el Congreso y Albert Batet, el presidente del grupo en el Parlament. Quim Torra como *president* y hasta siete *consellers* del actual Govern pertenecen, de un modo u otro, a esta coalición.



Demòcrates de Catalunya (DC): Partido político escisión de UDC en 2015 dado que agrupó a los dirigentes y militantes de Unió que eran favorables a la independencia de Cataluña y que, por lo tanto, estaban en desacuerdo con la estrategia de los líderes del partido, Josep Antoni Duran i Lleida y Ramon Espadaler. Lo impulsaron dirigentes como el diputado Antoni Castellà y los ex presidentes del Parlament Joan Rigol y Núria de Gispert. Se integró en la candidatura transversal del independentismo en las elecciones catalanas del 2015. Actualmente, tiene 2 diputados en el Parlament tras haber concurrido en 2017 en la

lista de ERC pero en las últimas elecciones municipales su apuesta fue apoyar a Primàries Catalunya. Recientemente, han manifestado que concurrirán en solitario a las próximas catalanas "si no hay un frente común por la vía unilateral".

Ideología: Democracia cristiana e independentismo unilateralista.

Dirigentes: Antoni Castellà es su portavoz y líder más destacado.



Primàries de Catalunya (Primàries): Es una entidad de naturaleza civil que surge de la propuesta del filósofo Jordi Graupera, habitual colaborador en medios de comunicación en Cataluña, para unificar a todo el independentismo en una sola candidatura electoral en las últimas elecciones municipales. La ANC dio apoyo a la propuesta, pero los principales partidos independentistas (ERC, PDeCAT y CUP) la descartaron. No obtuvo representación en las principales ciudades catalanas, pero sí hasta 50 concejales repartidos por el territorio de la comunidad siendo así la fuerza extraparlamentaria con más

representación a nivel local.

Ideología: independentismo transversal unilateralista.

Dirigentes: Graupera ha sido siempre su impulsor más destacado, pero contó con el apoyo público de personalidades como Pep Guardiola o la ex *consellera* Clara Ponsatí.



Partit Nacionalista de Catalunya (PNC): Nacido el pasado sábado 27 de junio, se considera fruto de una ruptura del PDeCAT, dado que muchos de sus impulsores pertenecían al partido posconvergente, aunque también ha incorporado dirigentes del ámbito económico y social de Cataluña. Surgido del *think tank* llamado “grupo de Poblet”, se ha presentado en sociedad con la voluntad de proyectar que “no somos la rama de ningún proyecto pasado”, abogando por “superar bloques y trincheras”, y reivindicando la cultura del acuerdo y la negociación ya que para solucionar el conflicto catalán apuestan por la vía escocesa, la de un referéndum acordado. Con la referencia de los logros de la política ejercida por el PNV en los últimos años, tanto en Euskadi como en el conjunto de España, el PNC marca perfil propio dentro de un soberanismo catalán en el que se ha consolidado una corriente que discrepa abiertamente de las tesis rupturistas de Puigdemont.

Ideología: social-liberalismo y nacionalismo que integra a independentistas contrarios a la vía unilateral y catalanistas soberanistas.

Dirigentes: Olga Tortosa es su presidenta y Oriol Puig, su portavoz. Marta Pascal, ex senadora y ex coordinadora general del PDeCAT, es su secretaria general y la líder más representativa. Simpatizan con esta nueva formación personalidades como el ex *conseller* Lluís Recoder o los ex diputados Carles Campuzano y Jordi Xuclà.



Convergents: formación nacida en noviembre de 2017 tras confirmarse que el partido alfa histórico del nacionalismo catalán iniciaba su proceso de desaparición. Aúna básicamente a dirigentes y militantes de la antigua Convergència a los que el proyecto del PDeCAT no les seducía por difuso y, en su opinión, reacio a reconocer los valores clásicos y los éxitos de CDC. Notablemente vinculado en la opinión pública al ex *conseller* de Justicia, Germà Gordó, investigado por presunta corrupción, se presentó en las elecciones a Cortes de abril del 2019 obteniendo exiguos resultados.

Ideología: soberanismo centrista que aglutina posiciones liberales, socialdemócratas y demócratas cristianas.

Dirigentes: sus fundadores Germà Gordó y Teresa Pitarch siguen siendo sus referentes.



Units Per Avançar (UxA): es considerado el partido heredero de UDC que, tras no obtener representación propia en los dos comicios siguientes a su divorcio de CDC, desapareció como formación. Se fundó en el verano de 2017. Reclamando su vocación de representar al catalanismo de centro no independentista, se alió desde un inicio con el PSC y, formando parte de las candidaturas socialistas y de catalanistas a nivel local, tiene un diputado en el Parlament y 10 concejales. Sin por el momento renunciar a su entente con el PSC, aboga por una candidatura unitaria del catalanismo en las próximas elecciones catalanas.

Ideología: Democracia cristiana y catalanismo moderado no independentista.

Dirigentes: Presidido por Oriol Molins, tiene en su secretario general, el actual diputado en el Parlament y ex *conseller*, Ramon Espadaler, a su figura política más destacada. Albert Batlle, teniente de alcalde en el Ayuntamiento de Barcelona, es su otro cargo político más relevante.



Lliures: esta formación política nació oficialmente en 2017 tras recoger el testigo del movimiento cívico que la impulsó. Con marcada vocación de situarse frente a los dos polos mayoritarios presentes en el Parlament (independentismo y constitucionalismo) ha mantenido desde sus inicios la apuesta por una propuesta electoral unitaria del catalanismo de centro y moderado. En su política de alianzas en las distintas elecciones ha optado por diferentes propuestas alternativas a

los gobiernos tanto de Barcelona ciudad -en la que se integró en la candidatura de Manuel Valls- como de otros municipios con los partidos independentistas en el poder y obteniendo representación municipal propia.

Ideología: liberalismo y catalanismo moderado no independentista.

Dirigentes: El ex *conseller* Antoni Fernández Teixidó fue su fundador y es su principal líder. Han expresado su apoyo a Lliures personalidades como Montserrat Nebrera, política que intentó un giro catalanista del PPC, o el periodista y abogado Ricard Fernández Déu.

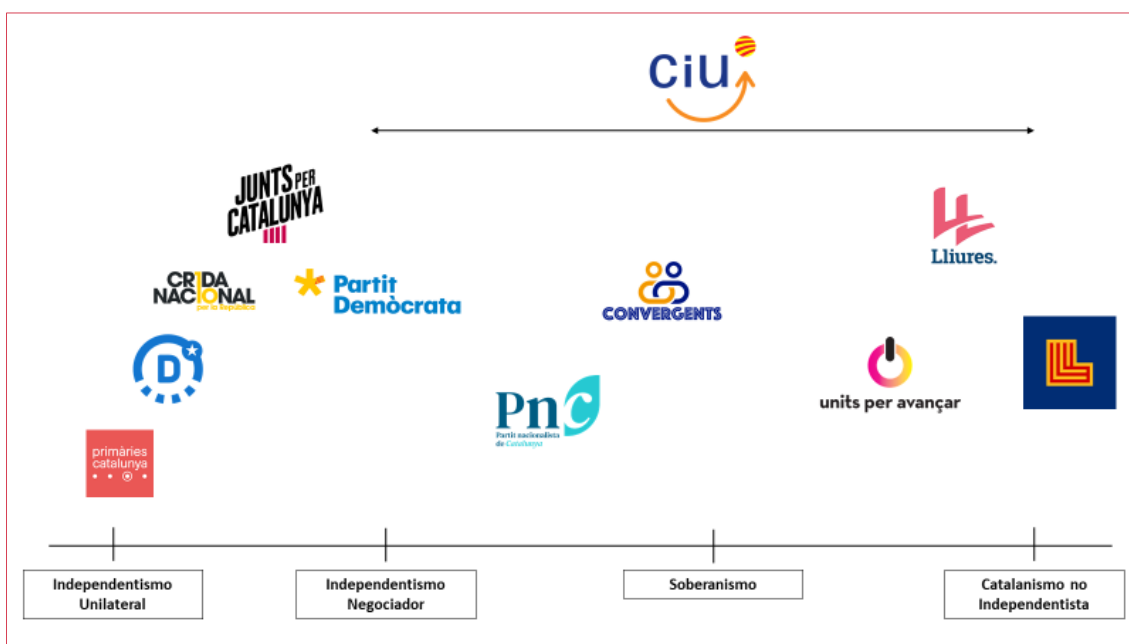


Lliga Democràtica (La Lliga): Con la voluntad de erigirse en la marca política que aunara a todos los partidos del catalanismo no independentista, nació la Lliga en el verano de 2019. De todas las formaciones del espacio político analizado, se trata de la más marcadamente contraria al nacionalismo como solución de gobierno para Cataluña. Desde su fundación ha mantenido conversaciones con Convergents, Units Per Avançar y, especialmente, Lliures para servir a su propósito inicial pero no se ha producido por el momento ningún acuerdo de colaboración explícito.

Ideología: catalanismo de centro contrario al independentismo que agrupa posiciones conservadoras y liberales.

Dirigentes: su presidenta es la politóloga Àstrid Barrio y en su núcleo fundacional se encuentran personalidades como Josep Ramon Bosch, ex presidente de Societat Civil Catalana; el ex diputado europeo del PP, Santiago Fisas; o el ex *conseller* por la UCD, Juan José Folchi.

MAPAS ORIENTATIVOS DE POSICIÓN IDEOLÓGICA



PREVISIONES Y ESCENARIOS ANTE LAS PRÓXIMAS ELECCIONES CATALANAS

Es una obviedad que este amplio espacio ideológico que analizamos, hoy con multitud de siglas y muy dispares opiniones acerca del futuro político de Cataluña, vive un período de agitación fruto de la inminente convocatoria electoral. La

legislatura que está a punto de finalizar ha estado marcada por la inacción política; una situación provocada por las consecuencias políticas, judiciales y sociales que han dejado los episodios más controvertidos del procés catalán, acaecidos entre el otoño de 2017 y el de 2019.

Ahora, tras la crisis social y sanitaria provocada por la pandemia del

coronavirus, Cataluña afronta una larga precampaña que culminará en las decimoterceras elecciones al Parlament tras la recuperación de la democracia. El presidente, Quim Torra, pendiente de si -y cuándo- el Tribunal Supremo ratifica su inhabilitación, las convocaría finalmente en una previsión de tiempos que sitúan la fecha de los comicios hacia finales del presente año 2020.

¿Cómo se traducirá esta sopa de siglas en candidaturas? ¿Habrá alguna propuesta electoral de este espacio capaz de evitar una histórica victoria de ERC? ¿Qué papel se reserva para sí mismo Carles Puigdemont, erigido en una marca personal política que ha movilizó a su electorado como ninguna otra? ¿Crearé un nuevo partido; ¿otro!? ¿Será capaz el PNC -sólo o acompañado del resto de catalanistas moderados- de romper la dinámica de bloques confrontados en el Parlament? ¿Posibilitará la fragmentación del centro-derecha una nueva etapa con las izquierdas gobernando en coalición? Todas estas preguntas todavía no tienen respuesta, pero, para finalizar este estudio, nos disponemos a apuntar las claves que pueden resolver todos estos enigmas.

En primer término, cabe destacar que la fragmentación de este espacio se apunta ya indefinida en el tiempo. Es decir, resulta imposible pronosticar que todo el espacio ideológico que un día representó CiU vuelva jamás a tener una sola marca política. Cataluña ha cambiado demoscópicamente mucho desde entonces y este hecho ha consolidado esta atomización de propuestas partidistas/electorales. Ahondando en ello, también es necesario considerar que, con toda seguridad, las diferentes visiones acerca del futuro político de Cataluña marcan unas fronteras de voto mucho más profundas que las propias diferencias ideológicas del eje tradicional izquierda-derecha. Esto último explica, por ejemplo, que los democristianos de Demòcrates hayan formado parte de listas de ERC y

que, a su vez, sus excompañeros de Units x Avançar se coaligaran con el PSC.

“Con presos políticos y exiliados, con el derecho de autodeterminación negado, con la Generalitat humillada por el estado de alarma, proclamar lealtad a España es toda una declaración de principios”. Con esta declaración tan crítica ha saludado Quim Torra la constitución oficial del PNC de Marta Pascal. Un ejemplo paradigmático que explica que las diferencias entre dirigentes de sustratos ideológicos muy parecidos hoy parecen irreconciliables.

Por ello, y a pesar de la sopa de siglas, la partida parece jugarse en dos grandes abstracciones: por un lado, en el terreno de los partidos y fórmulas electorales abiertamente independentistas y, por otro, en el ámbito de los partidos que abogan poder explorar soluciones no rupturistas de máximos. Es importante entender que los dirigentes y potenciales votantes de estos últimos, cada uno con sus matices, sienten parecida distancia emocional ante los posicionamientos maximalistas del independentismo como respecto de las soluciones propuestas para Cataluña por parte del llamado constitucionalismo.

En la práctica, deberá resolverse la viabilidad del PDeCAT si, como ha sucedido, buena parte del partido heredero de CDC sigue presionando para disolverlo en la Crida o JuntsXCat, en manos de los afines a Puigdemont y sus tesis de choque político con las instituciones del Estado. Y si esto se confirma si este instrumento puede acoger a todas aquellas propuestas del centro-derecha que, más allá de los matices ideológicos, defiendan la confrontación política con el Estado y la vía unilateralista como una opción plausible.

En el otro flanco, deberemos comprobar si la notoriedad mediática y social que ha provocado el nacimiento del PNC se transforma en un liderazgo de éste que permita agrupar a todas -o casi todas- las fuerzas catalanistas moderadas en una sola candidatura. No parece sencillo que, por ejemplo, una lista encabezada por Pascal

pueda incorporar las posiciones (y los dirigentes) de la Lliga. Tan solo horas antes del congreso fundacional del PNC, fueron Units Per Avançar quienes, en la figura de Albert Batlle, se ofrecieron a liderar una fórmula unitaria. Ejercicios parecidos han protagonizado con anterioridad Lliures o la Lliga sin que, por el momento, se vislumbre la posibilidad de un acuerdo real entre todos ellos. Diversos estudiosos como el profesor Carles Castro¹ sitúan en unos 350.000 catalanes los potenciales votantes de una opción como esta; una población que en las últimas convocatorias electorales se ha refugiado en el voto en blanco o la abstención o ha optado por votos tácticos a Ciudadanos, el PSC o incluso al propio JuntsXCat.

Por supuesto, en ambos flancos también es factible que no se produzcan finalmente acuerdos y que la atomización de voto limite las posibilidades de éxito electoral a sendas maneras de entender cómo finalizar el procés catalán. Como es habitual en política, cada maniobra deberá ser interpretada en el contexto general pero seguramente hasta pasado el verano no se conocerán la evolución y simplificación de este galimatías.

“El nostre país, Catalunya. El nostre vot, Convergència i Unió.” rezaba uno de los eslóganes electorales más recordados y clarividentes de la desaparecida CiU. Hoy sigue existiendo en Cataluña una gran parte de ciudadanos que, al margen de su mayor o menor identificación con el proyecto común de España, piensan y votan -sobre todo en comicios autonómicos- con esta mentalidad de pertenencia diferencial catalana. Tiempo atrás dieron holgadas y múltiples mayorías a CiU. Pero hoy este espacio es un puzzle de intereses, formaciones y propuestas que ha convertido la política catalana en más impredecible que nunca.

Sea como fuere, y como hemos detallado en este análisis, en los próximos meses

asistiremos a una clarificación de este amplio espacio demoscópico, sin duda clave para el devenir de las instituciones de Cataluña y del conjunto de España. Dado que el independentismo más esencial no ha dispuesto jamás de la fuerza suficiente para avanzar en sus objetivos y que el constitucionalismo tampoco ha podido nunca erigirse en alternativa de gobierno, la expresión final del catalanismo en las urnas marcará el sentido de la política de nuestro entorno en los próximos años. Por eso, desde el área de Asuntos Públicos de LLYC seguiremos ayudando a analizar las próximas elecciones en Cataluña, atendiendo a lo que hemos explicado en este informe, así como a la composición general de la compleja realidad sociopolítica catalana.

Se autoriza la difusión y reproducción del material contenido en esta Nota técnica para fines comerciales o no comerciales, citando en todo caso la fuente de los materiales utilizados.

Para más información:

Roger Montañola
Director Senior de Asuntos Públicos
LLYC
T. +34 932172217
Muntaner, 240-242, 1º-1ª
08021 Barcelona (España)
rmontanola@llorenteycuenca.com

Xavier Salvatella
Senior Advisor
LLYC
T. +34 932172217
Muntaner, 240-242, 1º-1ª
08021 Barcelona (España)
xsalatella@advisors.llorenteycuenca.com

¹ *Cómo derrotar al independentismo en las urnas.*
Carles Castro. ED Libros, 2019.